

## **IMAGEN**

Tus ojos, fuego que aviva mi corazón.

Tu mirada, desnuda mi alma  
y conforta mi ser.

Tu boca, fuente deseada de leche y miel.

Tus palabras, medicina que sana y  
prolonga mi vida.

Verte llena de gozo  
y vitaliza en la adversidad.

Conocerte, el desafío de todos mis días y,  
al final, la certeza de la meta aplazada.

Eres anhelo, y el tesoro  
por quien suspiro desde antes de nacer.

Iván Torres Maya

Lic. Lengua Castellana y Literatura

VII Semestre